

Colaboración

¡ya era hora!

Han tardado algún tiempo en lograrlo; con anterioridad, y descoordinadamente, fueron acercándose unos a otros, en alianzas frágiles y temporales, como si se tanteasen y se olisqueasen con tanta precaución. Porque cuando el sistema capitalista se recomponía e inicia una nueva etapa pública, las recomposiciones dentro del poder se realizan, sobre todo al "superarse" una fase de notoria dictadura, a saltos y en partes, y siempre respondiendo a la necesidad de frenar la propuesta obrera y de encauzar dentro de los carriles establecidos por los poderes efectivos las situaciones de opresión nacional legadas por el denominado "régimen anterior". Nuestros cuatro jinetes de la "normalización" —PNV-PSOE-EE y CP— han llegado por fin al acuerdo elemental, y lo han conseguido tras unas divulgadas y notorias conferencias y charlas, en un ambiente, digamos, de amistoso debate entre formaciones que aparentan defender posturas antagónicas pero que en el fondo se encuentran en el mismo bando desde hace muchos años. Desde "arrepentidos" o, como se dice ahora, "reinsertados" hasta ex-ministros y actuales ministros del Interior, desde representantes cualificados de la más cerril derecha hasta psocialistas antiobreros, desde ex-guardias hasta ultracentralistas: todos coincidían casualmente en lo mismo "normalizar" y "pacificar" Euskadi Sur sin recurrir a una negociación pública con ETA y con todo lo que ella significa.

El sistema puede ya oponer a la izquierda abertzale y revolucionaria una unidad formal y oficial, unidad que en la práctica vino funcionando desde tiempo ha pero que por diversas circunstancias no se había plasmado aún de manera estructurada y coherente. El sistema capitalista da así un paso importante en la legitimación represiva, en la legalización del exterminio, en la ideologización de la opresión: ¿puede alguien, ante esto, dudar de la "razón democrática" representada y avalada unitariamente por los cuatro partidos "mayoritarios" que respaldan con su peso la persecución no sólo de ETA sino de toda oposición, disidencia y resistencia no integrable ni asimilable? ¿Puede alguien dudar, por ejemplo, que a partir de ahora la resistencia obrera radical y consecuente contra los planes de reestructuración salvaje no será tachada como desestabilizadora y antidemocrática por estos cuatro

jinetes del orden dado que, ya sea por los enfrentamientos o por las manifestaciones y protestas, escapa a la "pacificación" de Euskadi Sur? El poder, que hasta el momento únicamente podía apropiarse de una legalidad parcial, está ya en condiciones de acaparar la legalidad ideológica absoluta ilegalizando así, directa e inmediatamente, toda oposición. Ellos cuatro, y siempre al amparo de la protección de las "fuerzas del orden", son ya representantes y valedores del sistema en todas sus instancias; desde el momento en el que han excluido —eso creen— a ETA de la vida política oficial y parlamentaria, desde ese momento piensan que han quedado como únicos partidos políticos —en sentido amplio e histórico— existentes. Pero se equivocan en todo, y su pobreza estratégica sale al aire simplemente con la exposición de sus cinco acuerdos. En verdad hay que decir que si estos cuatro jinetes del autoritarismo son el exponente más acabado de la sabiduría del poder o una de dos: el poder es idiota o el poder guarda una baza en la manga.

No es cierto que, como dicen, "el problema más grave y principal del País Vasco es la falta de convivencia democrática y la intolerancia en el seno de la propia sociedad vasca". Esto es una forma de ocultar con humo el dramático panorama cotidiano de la crisis estructural del capitalismo, de sus efectos y de su incapacidad absoluta para resolver las más perentorias necesidades de las clases oprimidas, necesidades que solamente tendrá cauce de expresión y de solución mediante profundas reformas radicales y rupturistas, entre las que se encuentra como el reconocimiento explícito del derecho a la independencia y a la soberanía vasca, ahora bien cualquier reforma radical es inservible en un marco de retroceso capitalista por lo que topamos con la cuestión del poder armado, del monopolio de la violencia, es decir del problema de la revolución, o en otras palabras: el problema más grave del País Vasco es el de la continuidad de la dominación capitalista, es esta y no otra la causa de la intolerancia y de la falta de convivencia democrática por parte de los agentes públicos y secretos del poder.

No es cierto, tampoco, que los problemas que de aquí se deriven sólo se pueden resolver mediante un gran acuerdo entre todas las fuerzas políticas porque, aparte ya del error básico de su apreciación

inicial, ¿qué van a resolver después de nueve años de manifiesta ineficacia, de manifiesta ineptitud a no ser la siniestra facultad de justificar de mil modos diversos todos los atropellos y barbaridades cometidos por las clases dominantes, por sus fuerzas represivas, por sus empresarios, por sus medios de planificación y proyección de salidas a la crisis? ¿acaso porque ahora hagan pública su "coincidencia" vamos a creer que sabrán defender a los parados, a las mujeres agredidas, a los presos y detenidos, a la juventud arrinconada, a los convecinos abandonados, etcétera?

No es cierto que no haya ya "justificación para la utilización de la violencia" desde la aprobación de la Constitución y el Estatuto; y no lo es por una sencilla razón: la práctica revolucionaria jamás ha "gozado" del reconocimiento y justificación del poder, es decir, la práctica revolucionaria no pretende que el poder le dé justificación oficial porque se lo da de hecho en la permanente declaración de guerra. Plantear así el problema, como lo hacen los cuatro jinetes de la tortura, lleva a un sinsentido: mientras que ellos chillan contra lo "injustificado" de la lucha armada, mientras pierden la baba, sectores crecientes de los oprimidos, saltándose a la torera sus lecciones, recurren a diversos niveles de resistencia y lucha violenta, ¿de qué sirve entonces su lloro sino para demostrar su alineamiento con el sistema dominante? ¿acaso no es "justificación" suficiente la voluntad de miles y miles de vascos de resistir como sea a la "pacificación" del terror, del paro, de la opresión nacional, de la cárcel?

Insistir, en el cuarto apartado, en que sólo dentro de las instituciones parlamentarias existentes es en donde se puede resolver el problema de la violencia, hacerlo así es tanto como cerrar la puerta a toda solución realista y acertada: una inmediata negociación pública en base al reconocimiento inmediato de los derechos elementales aún no satisfechos ni concedidos: derecho de autodeterminación y demás. Y si a ello le unimos la exigencia de desarme unilateral e incondicional por parte de ETA entonces, lógicamente, uno piensa que los cuatro jinetes de la ley lo único que han conseguido ha sido demostrarnos su cortedad mental y su alineamiento con el capital y con el imperio.

Íñaki GIL DE SAN VICENTE

ante la represión, organización

Nadie puede negar que en estos momentos el pueblo trabajador vasco es perseguido, detenido, torturado... por defender con firmeza, coherencia y organización sus ideas, convicciones y objetivos. Pero cuando estas agresiones provienen de los que sistemáticamente se autoproclaman genuinos representantes de la democracia, la paz y la libertad, es imprescindible desenmascarar y denunciar, una vez más, ante la opinión pública, la verdad de las intenciones y fines que persiguen.

Tenemos que partir del hecho incuestionable de que el PSOE llega al gobierno por medio del golpe de estado del 23 de febrero. El MLNV, desde entonces, mantiene que los que planearon el 23-F, consiguieron plenamente sus metas. Unas metas, que si bien para nosotros resultaban meridianas, para una gran parte del pueblo vasco se hallaban ocultas: sostenimiento del aparato de estado franquista, defensa del sistema capitalista, etcétera, así como el mantenimiento de una estructura política de estado uni-nacional. Objetivos que por sí solos se califican de antidemocráticos, antiobreros y centralistas, en definitiva, absolutamente enfrentados y antagónicos a los intereses del pueblo trabajador vasco.

Se trataba y se trata de utilizar por los poderes fácticos, a la única opción del espectro político estatal que contaba con presencia, fuerza y prestigio histórico, tanto a nivel de estado como internacionalmente, para intentar sacar adelante el proceso de reforma, tal y como estaba concebido por ellos.

Desde que el PSOE acepta (encantado) el "incalificable encargo", asume de hecho, el papel de encubridor del franquismo, asume la necesidad de adopción de medidas en contra de los derechos inalienables de los pueblos del estado, en contra de los trabajadores y capas populares, así como las responsabilidades derivadas de las decisiones de gobierno. ¡Para todo ello fue *au-pado, bendecido y refrendado!*

No nos debe pues extrañar, sorprender, ni desanimar, que los planes del PSOE se dirijan fundamentalmente en contra de la clase obrera, que las reglamentaciones promulgadas tanto jurídicas, administrativas, como laborales, no se asemejen ni por asomo a las de un sistema meramente democrático, que la libe-

tad para ellos sea sinónimo de protección del más fuerte, ni en suma, que hoy los trabajadores estemos aprisionados y sometidos por sus leyes.

A pesar de la filosofía integrista e interclasista que nos quiere vender el PSOE y a la cabeza su presidente, el "desprendido", Sr. González... "los sacrificios los debemos compartir entre todos...", es obvio que los trabajadores estamos pagando los errores, chanchullos y especulaciones de los empresarios, y que los intereses del Estado se antepone a los intereses históricos democráticos irrenunciables de nuestro pueblo. No nos debe sorprender ni amilanar por lo tanto, que la represión se cebase sistemáticamente en el PTV, y más concretamente en los trabajadores más activos, combativos y consecuentes.

Se nos quiere hacer creer desde toda clase de púlpitos, que el PSOE está haciendo realidad los planes que le encomendaron, pero los hechos nos muestran otra verdad. Nos demuestran que los amos del PSOE le exigen resultados, y que éste no es capaz de presentar nada después de dos años, nos demuestran que la lucha del PTV está siendo efectiva, nos demuestran que no sólo estamos resistiendo, sino avanzando, nos demuestran que es nuestro avance quien obliga al PSOE a emplear unos métodos represivos impresentables, dignos de los mejores tiempos de la GESTAPO, y ni siquiera comparables a los del mismísimo enano dictador, nos demuestran, en fin, que estamos en el buen camino, duro, sinuoso y difícil, pero que es el camino que nos llevará hacia el triunfo.

No podemos acabar sin hacer un llamamiento a todo el pueblo trabajador vasco, y más concretamente en Navarra, a organizarse. La alternativa KAS se presenta cada vez más como la única vía capaz de conseguir la normalización política y social en Euskadi. Es palpable, se siente día a día, que su consecución es perfectamente viable, pero para que el norte esté más próximo y su coste resulte menos duro, debemos potenciar todos los instrumentos de que nos hemos dotado, y que se han comprobado como fundamentales para avanzar, la organización y la lucha.

SECRETARIADO
PROVINCIAL DE LAB DE
NAVARRA

Cartas

solidaridad con el doctor pere enguix

El procesamiento definitivo del doctor Enguix, pionero de las técnicas del parto natural en nuestro país, y defensor de una mayor autonomía de la mujer ante el hecho reproductivo, al que se le piden 15 años de prisión mayor por la realización de tres intervenciones de aborto voluntario, nos aleja de los países en que la libertad del individuo para decidir su propio destino, es respetada por el Estado, y aún protegida por el mismo.

La actividad por la que se pretende condenar al Dr. Enguix, es práctica cotidiana en cualquier país europeo donde la legislación protege, de forma más o menos amplia, el derecho de la mujer a la maternidad libre y deseada.

Queremos, con estas líneas, llamar la atención de la opinión pública ante lo que pensamos es un atropello a la libre actividad profesional médica y al derecho de cada ciudadano, a juzgar desde su particular visión ética la maternidad, así como solidarizarnos con el Dr. Pere Enguix en estos difíciles momentos.

Dr. Manuel Prada Laya (Ginecólogo). Anabel Fdez. Gorosabel (Matrona). Isabel Peña Peña (Psicóloga). Javier Gómez Zapiain (Psicólogo). Tere Martínez Apesteguia (Auxiliar). Nekane Zubizarreta Olazabal (Asistente Social)

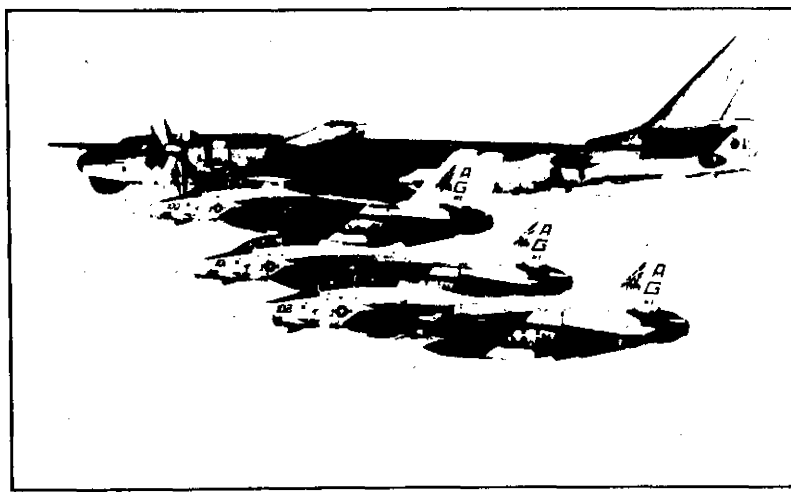
nato

El PSOE, su gobierno, y los puntos presidenciales hacia la NATO funcionan como los argumentos de un alcohólico para se-

guir bebiendo hasta la muerte, en bien de su salud.

Se trata de quedarse en la NATO pero con bien pocas ganas.

Los políticos más fuertes del país inclinan su corazón hacia la NATO



como la doncella, falta de helicóptero y de mejores galanes, se deja cabalgar del monstruo por necesidades del guión. País alucinógeno:

Suárez hizo la reforma fiscal, sindical y municipal de izquierdas, mientras González está haciendo la reconversión laboral y militar de la derecha. Vaya un aprieto para todos. Entretanto los viejos beatos entonamos: Estrellita/ bendita/ que desde lo alto/ me miras/ llévame contigo/ en celestial porfia./ Amén.

No tiene indulgencias, hermanos, pero calma los nervios, para no pensar cuando se está pensando en las presiones y tributos del exterior, que no es pensable el decirse, "bueno, ¿y qué son los gangsters después de todo? Los que te cobran por no romperte el escaparaté".

Íñaki DESORMAIS